

Imaginarios en torno a la atención de la diversidad desde las voces de los docentes

Yorly Viviana Betancur Cañas¹

Martha Doris Montoya Martínez²

Resumen

En el presente artículo se analizan los imaginarios como factor que limita el proceso de atención educativa en relación a la diversidad, basado en un estudio de orden cualitativo que permite comprender los imaginarios construidos en el rol de los docentes de la Institución Educativa Riosucio, teniendo en cuenta sus experiencias y vivencias. Además, se identifican las categorías emergentes, dejando entrever que las limitaciones en la atención a la diversidad van más allá del simple reconocimiento, se construye desde las formas de vida e interacciones que se tejen en las instituciones educativas, al igual que desde las experiencias de los docentes en su trasegar profesional, determinando unas cosmovisiones e ideologías, que potencian u obstaculizan la atención a la diversidad. Se hace necesario la construcción de una atención integral en el proceso de enseñanza-aprendizaje que permita el reconocimiento de la diferencia, el despliegue de alternativas pedagógicas, al igual que la apropiación de formas particulares y diferenciadas acorde a las identidades culturales que se encuentran en el aula de clase, así mismo en la formación de los docentes. En el ámbito de esta investigación se desarrolló una entrevista estructurada con preguntas abiertas, estructurales, de contraste, al igual que preguntas sensitivas, de conocimiento y de antecedentes, igualmente una observación no participante cuyo instrumento para la recolección de la información es la guía en la que se consignó todo lo que se podía apreciar de las relaciones y el trabajo en el aula virtual.

Palabras claves

Imaginarios, atención a la diversidad, reconocimiento, experiencia

¹ Licenciada en Educación Especial, Universidad Iberoamericana, contratista Instituto Colombiano de Bienestar Familiar Regional Caldas, viviyor1709@gmail.com

² Doctora en Formación y Diversidad, Licenciada en Educación Preescolar, Magíster en Educación desde la Diversidad Universidad de Manizales. Asesora de Investigación, Universidad de Manizales, marthadorism@yahoo.com

ABSTRACT

This article discusses imaginaries as a factor that limits the process of educational attention in relation to diversity, based on a qualitative study that allows us to understand the imaginaries built in the role of the teachers of Institucion Educativa Riosucio, taking into account their experiences . In addition, emerging categories are identified, proposing that limitations in attention to diversity go beyond recognition, they are built from the ways of life and interactions that are interlaced in educational institutions, as well as from the experiences of teachers in their professional life, determining worldviews and ideologies, which enhance or hinder attention to diversity. It is necessary to construct comprehensive attention in the teaching-learning process that allows the recognition of difference, the visualization of pedagogical alternatives, as well as the appropriation of particular and differentiated forms according to the cultural identities found in the classroom, besides in the education of teachers. In the field of this research, a structural interview was developed with open questions, structural questions and contrast questions, also sensitive questions, knowledge and background questions, as together with a non-participating observation whose instrument for collecting information is the guide where everything could be appreciated, as it is; relations and work in the virtual classroom.

Keywords

Imaginaries, attention to diversity, recognition, experience

Presentación

El presente artículo da cuenta de la investigación denominada “Imaginarios entorno a la atención de la diversidad desde las voces de los docentes” la cual posibilito conocer los imaginarios que se han construido entorno a la atención a la diversidad desde las voces de los docentes en una Institución Educativa Riosucio. Este es el resultado de un estudio de orden cualitativo adelantado con el propósito de comprender los imaginarios construidos en el rol del docente a partir desde sus vivencias.

Analiza a su vez, el reconocimiento de los factores que limitan el proceso de atención educativa y que conlleva a la desestimación de los estudiantes, anulando su participación; ya que a pesar de la evolución educativa se siguen legitimando lógicas de educación tradicionales. El diseño investigativo permitió: la sistematización, la exploración, la reflexión y el análisis de dichos imaginarios; que parten de las interacciones propias de la realidad socioeducativa en el contexto de la diversidad y la pluralidad que la caracteriza. Para ello se realizaron entrevistas estructuradas con el ánimo de recolectar sus narrativas, al igual que la observación simple no participante, la cual cuenta con un instrumento que es la guía de observación en la cual se pudo consignar todo lo que se pudo observar de las relaciones y el trabajo de aula.

Lo anterior permitió establecer los imaginarios que subyacen de la experiencia de los docentes, reconociéndose numerosas posturas en relación con el reconocimiento de la atención a la diversidad y por lo tanto los imaginarios resultado de esta. Dejando entrever que la influencia que limita la atención a la diversidad va más allá de un reconocimiento. En este sentido propone Castoriadis (1997) “lo que nos obliga a tomar en cuenta lo social histórico es el hecho de que constituye la condición esencial de la existencia del pensamiento y la reflexión” (p.4) por lo cual se logra identificar que toda la carga, código e historia hacen parte de la construcción de imaginarios y de la forma en la que se interactúa con el otro y potencia o limita la atención integral en el proceso de enseñanza aprendizaje, develándose contradicciones desde posturas arraigadas a la integración, poca apropiación entorno a la Educación inclusiva, y por ende la relación de discapacidad exclusivamente como diversidad.

Justificación

La transformación de la praxis educativa tiene su trasegar en distintos momentos históricos con relación a las formas de: socialización, enseñanza y aprendizaje de los actores que convergen en ella, a partir de las representaciones de subjetividad, pensamientos, modelos, actos y enfoques que han permitido enriquecer las acciones educativas como una forma de trascender las proyecciones y fines institucionales.

Es así que en el ámbito educativo se hace referencia al reconocimiento del sujeto como agente de derecho, según Blanco (2006)

La educación es un bien común específicamente humano ya que gracias a ella nos desarrollamos como personas y como especie; el principal sentido de la educación,

según Savater, es cultivar la humanidad. La educación además hace posible el ejercicio de otros derechos y de la ciudadanía, y puede contribuir a la movilidad social y al entendimiento y el diálogo entre distintas culturas. (p.2)

De allí que al hacer referencia a una educación que atienda a la diversidad a partir de los imaginarios constituidos por los docentes en su experiencia profesional y personal para la atención de los estudiantes en la búsqueda de una educación para todos, se manifiesta evidentemente el rechazo de la atención a la diversidad por creencias culturales, miedos y paradigmas a partir de las vivencias en los escenarios educativos donde han llevado a cabo su práctica pedagógica; por lo cual, se puede percibir la creación de expectativas que conllevan desde sus propios supuestos a desconocer los intereses y necesidades de los estudiantes.

Acorde a lo descrito anteriormente, partiendo de la experiencia de los docentes en su interacción educativa se perciben convergencias y divergencias en las formas de pensar y actuar con el otro, originadas y legitimadas culturalmente, socialmente e históricamente, creando e instaurando imaginarios que llevan a los procesos de enseñanza aprendizaje a ser reducidos, únicamente a transmisión de conocimiento, sin atender de manera oportuna otras formas de abordar el aula, dificultándose el reconocimiento de los ritmos de aprendizaje que son propios de aulas diversas, donde la respuesta ha sido la segregación, la discriminación y la exclusión.

Por ende, la importancia de reconocer los imaginarios que circulan dentro de los docentes para poder desplegar de manera efectiva la educación inclusiva, las relaciones que se presentan en el aula y la capacidad de identificar la diversidad con la que interactúan para su enseñanza.

“Los docentes han construido imaginarios sociales entorno a la lectura y la escritura a través de la experiencia adquiridas en instituciones como: la familia y la escuela, en su práctica como lector o escritor, como resultado de su formación profesional y por último de la cosmovisión o concepción de mundo”. (Morales, citado por Ayala, L., 2008, p. 4)

Esto convoca a reflexionar, que no solo se parte de la formación, de la vocación y de la convicción, por ello, como docentes es necesario una evaluación y un repensar del quehacer para lograr una transformación educativa para la atención a la diversidad.

Objetivos

Objetivo General:

Comprender los imaginarios de los docentes para el reconocimiento de la atención en la diversidad a través de las interacciones que se presentan en la Institución Educativa Riosucio

Objetivos específicos:

- Identificar los imaginarios de los docentes de la I. E. Riosucio Caldas en torno a sus relaciones enmarcadas desde la atención desde la Diversidad.
- Interpretar desde la voz de los docentes de la I. E. Riosucio Caldas, las transformaciones ocurridas durante el reconocimiento de la atención de la diversidad como factor potenciador en la construcción de una verdadera educación inclusiva.
- Analizar la experiencia de los docentes de la I. E. Riosucio Caldas frente a las relaciones que tienen con el otro desde su rol educativo en el aula.

Antecedentes

En relación con el tema de estudio, se han desarrollado algunas investigaciones en el orden internacional, nacional y regional, que se relacionan a continuación: el estudio “La convivencia escolar. Una mirada desde la diversidad cultural” que señala

La diversidad hace referencia a la diferencia, la variedad, la desemejanza y la abundancia de cosas distintas. Por lo tanto, el conocimiento de la misma nos permite fomentar valores como el respeto y la tolerancia, porque el hecho de respetar y tolerar al otro con quien se convive, aunque no manifieste las mismas creencias y bagaje cultural, permitirá dar un paso adelante en cuanto a nuestra formación como seres humanos Unesco (citada por (Muñoz, Muñoz, Espitia, & Escobar, 2014, p. 3).

Dicha investigación invita a una comprensión de la diversidad desde las relaciones que se tejen en el compartir institucional, que están bajo la influencia de las actitudes y comportamientos de todos los agentes que intervienen en ella, y que de forma diferente se configuran en prácticas de confusión al identificar acciones de segregación y discriminación.

Otra investigación hallada fue “Investigar las experiencias en lo escolar: voces y cuerpos que desde la diversidad interpelan la educación contemporánea” de García, P.

(2014), una reflexión pedagógica en torno al manejo conceptual de la inclusión como una acción para interpelar y cuestionar la escuela contemporánea, en el que el artículo tiene como propósito pensar la institucionalidad a partir de las experiencias de los sujetos que la conforman, en lugar de tomar como referencia únicamente las directrices políticas que tienen un carácter más general, universal y abstracto. Descrito dentro de una investigación cualitativa con un enfoque hermenéutico para la comprensión, interpretación y descripción del sentido de la educación inclusiva en las acciones actuales de la sociedad.

De hecho, al mencionar las características de la atención a la diversidad que se generan en los escenarios educativos se encuentra que en el contexto de interacción traen consigo un arraigo cultural, tradicional, social en el que se han visto enfrentadas muchas personas, tratando de encajar en escenarios donde se sienten diferentes y excluidos por las actitudes del otro.

Así mismo, la investigación “Concepciones de los maestros del instituto técnico Marco Fidel Suárez de la ciudad de Manizales, frente a las capacidades excepcionales”, de Zuluaga (2010), invita a desmitificar ideas, concepciones arraigadas en una cultura educativa, más sentidas que pensadas, precisa de algo más que una buena argumentación. De todo esto, “es conocido el efecto Rosenthal, la profecía autocumplida, las expectativas suelen tener consecuencias en la conducta del otro que tiende a comportarse tal como esperan de él”. (Rogers, citado por Zuluaga, 2010, p. 2)

Finalmente la investigación de Moreno, N. (2014) en la cual el autor realiza un análisis que parte de la identificación de imaginarios segregadores y discriminatorios frente a la discapacidad, en la teoría de los derechos humanos, abordada desde una investigación cualitativa, que identifica los facilitadores y barreras que se construyen a partir de los imaginarios de las personas con discapacidad al no tener claridad de su participación en los entornos sociales que posibilite un trato equitativo que responda a las necesidades del individuo y del contexto.

Planteamiento del problema

Los imaginarios como cargas conceptuales, permean la vida de los sujetos en cada una de las representaciones en las que se desenvuelve y transcurre su ciclo vital, viéndose reflejado en los procesos educativos, de manera análoga, al ser abordado desde las voces de los docentes con la materialización de sus prácticas pedagógicas, comprendiendo cada código, mirada y sentir, el

cual, los ha llevado a redundar en prácticas tradicionales al querer homogenizar el proceso de formación y aprendizaje.

Encontrando así, expresiones de los docentes para el abordaje de la Diversidad como un factor conductor de valores que conlleve a una convivencia enmarcada en el respeto, la solidaridad, la comprensión y el acogimiento; pero en sus acciones y forma de relacionarse con los estudiantes, en una referencia enmarcada desde la discapacidad. Reflejando un acontecimiento distinto a lo que expresan en dichas manifestaciones, a tal efecto dentro de su actuar se denota indiferencia, rechazo, señalamiento, miedo lo que lleva a cuestionarse sobre las significaciones imaginarias que han venido construyendo de la socialización con su entorno.

Por lo anterior se hace necesario indagar como se comprende los imaginarios que tiene el docente del municipio de Riosucio frente a la atención a la diversidad en el reconocimiento del sujeto como factor potenciador para la creación de escenarios de participación donde se logre hablar de una educación para todos, al ser los docentes modelos garantes de derecho frente a la estructura del sistema educativo, con acciones enriquecedoras que le permiten a los docentes tener disimiles espacios para la enseñanza y el aprendizaje a través de las relaciones que se presentan con sus pares, con los estudiantes y con la comunidad educativa, donde, cada docente llega con una carga de información referida en su desarrollo personal, su trayectoria profesional y en el escenario educativo constituyéndose en conceptos instituidos, los que generan comportamientos inadecuados de las formas de relacionarse con el otro, lo que lleva a cuestionar:

Pregunta problematizadora:

¿Cómo se configuran los imaginarios de los docentes de la Institución Educativa Riosucio Caldas en torno a la atención a la diversidad?

Descripción teórica

Atención a la diversidad:

Hablar de diversidad remite al concepto de alteridad: del otro y del nosotros, del otro en relación a nosotros, alteridad que se ha negado históricamente, vale la pena mencionar a Skliar (2002):

Ya no es, entonces, la relación entre nosotros y ellos, entre la mismidad y la alteridad, aquello que define la potencia existencial del otro, sino la presencia – antes ignorada, silenciada, aprisionada, traducida etc. – de diferentes espacialidades y temporalidades del otro; ya no se trata de identificar una relación del otro como siendo dependiente o como estando en relación empática o de poder con la mismidad; no es una cuestión que se resuelve enunciando la diversidad y ocultando, al mismo tiempo, la mismidad que la

produce, define, administra, gobierna y contiene; no se trata de una equivalencia culturalmente natural; no es una ausencia que retorna malherida; se trata, por así decirlo, de la irrupción (inesperada) del otro, del ser-otro que- es- irreductible-en-su-alteridad. (p.114)

De acuerdo a ello no se puede hablar de diversidad sin reconocer ese otro, sin darle su estatus y su reconocimiento.

Al hablar de “diversidad” se hace referencia a las diferencias que existen entre los distintos miembros de una comunidad y que pueden surgir por sus diferentes valores, costumbres, cultura, intereses, estilos de aprendizaje, conocimientos etc.

Imaginarios instituidos

Por otra parte, cuando se habla de Imaginarios en la interacción constante de todos los actores involucrados (docentes), se denota que cada uno de los individuos trae consigo una información que comparte con los otros, generando acciones positivas y negativas de las relaciones, donde es importante hacer un reconocimiento de cada uno de los imaginarios correlacionados dentro del escenario educativo, Según Del Pilar Ayala, L. (2008), “en este orden de ideas, se establece que los imaginarios instituidos, se refieren a aquellas construcciones sociales y simbólicas atribuidas por los ethos y representados en normas; en otras palabras, los imaginarios instituidos se refieren a las cuestiones sociales en el orden de la constitucionalidad, creadas por el ser humano y producto de su ámbito histórico-social que tienen la característica de superar lo subjetivo para envolverse dentro de una urdimbre objetiva, es esta una red que encarna lo funcional y lo imaginario” (p. 21)

Para Castoriadis (1975), un imaginario social es entonces una construcción socio-histórica que abarca el conjunto de instituciones, normas y símbolos que comparte un determinado grupo social y, que pese a su carácter imaginado, opera en la realidad ofreciendo tanto oportunidades como restricciones para el accionar de los sujetos. De tal manera, un imaginario no se considera en términos de su verdad o falsedad, sino que instauro por sí mismo una realidad que tiene consecuencias prácticas para la vida cotidiana de las personas.

Metodología

Diseño de la Investigación

El presente estudio es de carácter cualitativo que ha tono con Flores, J. G., Gómez, G. R., & Jiménez, E. G. (1999) dicho diseño permite tener mayor apertura en el conocimiento de los sujetos desde un abordaje flexible tomando del contexto cada fragmento que se desprende de las relaciones comprendiendo e interpretando la realidad tal y como es entendida por los sujetos participantes en los contextos estudiados, con un alcance comprensivo ya que se realizó con la pretensión de estudiar un fenómeno social (imaginarios sobre atención a la diversidad), a partir de un enfoque epistemológico de tipo hermenéutico y de corte etnográfico el cual permitió aproximarse a la realidad del fenómeno desde las dimensiones subjetivas y allí comprenderlas, sin olvidar los elementos objetivos de lo estudiado, ya que la “naturaleza de la realidad social es objetiva y subjetiva” a la vez (Bonilla & Sehk, 2005, p.53). El objetivo es alcanzar la comprensión del objeto que es interpretado, lo cual permitirá sacar a la luz lo invisible en cuanto a los imaginarios construidos desde la atención a la diversidad que poseen los docentes.

De acuerdo al diseño metodológico se tienen en cuenta como herramientas de trabajo: la observación no participante y la entrevista estructurada, lo cual permitió identificar y recopilar todas las expresiones de los docentes a partir de la experiencia en torno a la atención a la diversidad durante su quehacer y la aplicabilidad de la educación inclusiva en el aula.

Lo que trae consigo un abordaje desde el enfoque de tipo hermenéutico desarrollado en las situaciones reales del contexto educativo, centrándose en la realidad actual a partir de experiencias vivenciadas y compartidas, permitiendo descubrir los significados que se entretajan en el discurso de la narrativa del docente y de esta forma generando la interpretación del texto y las palabras, brindando el sentido y comprensión del medio, al escudriñar en el sujeto su forma interna la comprensión de la realidad como mirada investigativa.

Como unidad de análisis se abordaron los imaginarios de los docentes frente a la atención de la diversidad, y la unidad de trabajo se contó con la participación de 9 docentes de los diferentes grados de educación primaria y 1 docente orientador de la Institución Educativa Riosucio, sede Santander.

Técnicas e instrumentos

Para la recolección de la información se recurrió a las siguientes técnicas e instrumentos:

Observación

“La observación es una técnica etnográfica por excelencia la cual consiste en la utilización de los sentidos para captar cualquier hecho, fenómeno o situación relativa a la investigación en progreso” (Becerra, 2012, p. 22). En el marco de esta investigación se desarrolló una observación no participante, la cual tuvo como instrumento de recolección de información, una guía de observación en la que se consignó todo lo que se pudo apreciar en los espacios de aula en los cuales interactúan los docentes con los estudiantes.

Esta técnica tuvo como propósito explorar el ambiente en el cual se desarrolla la actividad (encuentros virtuales) con el fin de mirar los procesos que se llevan a cabo en la Institución Educativa, comprender los procesos. El instrumento explora los tópicos relacionados con:

- Planificación y organización
- Métodos de intervención
- Contenido
- Participación de los beneficiarios
- Uso de recursos
- Uso de espacios físicos
- Ambientes para el aprendizaje

Fundamentada en Taylor & Bodgan (1984) en el campo de investigación se incluyen tres actividades principales: la primera, se relaciona con una interacción social no ofensiva, la segunda, lograr que los informantes se sientan cómodos y la tercera es ganar su aceptación a través de un acercamiento a los procesos de atención de los docentes, desde una acción pasiva, Este proceso fue llevado a cabo con los docentes de la institución educativa con una actividad concertada a través de una reunión de docentes donde se les informó el proceso de investigación.

La entrevista

García (2008) plantea que “la entrevista de investigación pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo” (p.2). De esta manera nos permite permitir percibir las preconcepciones, concepciones, leguajes, pensamientos y sentimientos sobre la vida social.

Cuando se habla de la entrevista se hace referencia a un intercambio de ideas, opiniones y pensamientos mediante una conversación entre dos o más personas, citando a Taylor & Bogdan (1984), la entrevista en profundidad debe entenderse como “los reiterados encuentros, cara a cara, entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (p. 3).

La entrevista como interacción verbal permitió entender lo que no se puede observar directamente como imaginarios, sentimientos, pensamientos, explicaciones y expectativas dentro de un acercamiento a los actores educativos.

Procedimiento y análisis de datos

La ejecución del proceso de investigación se dio en tres momentos: el primero, corresponde al abordaje, construcción y delimitación del problema de investigación. Hace referencia a sus alcances tanto de orden epistémico como social, su observación se da en contextos espacio temporales precisos: la institución educativa ya mencionada.

El segundo momento elaboración de los instrumentos para la recolección de información, e inmersión en el campo para el caso particular la observación y los respectivos registros en la bitácora; seguido de esto, se llevaron a cabo encuentros para la aplicación de la entrevista estructurada a cada uno de los docentes y se profundizó sobre algunos puntos específicos.

El tercer momento, se realizó análisis e interpretación de los datos, con la información recolectada y sistematizada en matrices de análisis, se llevó a cabo la codificación abierta y axial, con lo cual se identificaron las categorías emergentes, continuando así con el análisis y la triangulación de la información.

6. Hallazgos y Discusión

Estas categorías permitieron comprender los imaginarios que subyacen de los procesos de atención los cuales se realizan en el aula de clase, al igual, se reconoce su recorrido, su formación, sus relaciones en conjugación con las políticas y normativas, y estos se dan en un dialogo en el que se acentúan conductas de rechazo, segregación y miedo incoherente con sus discursos de comprensión para la creación de espacios de inclusión educativa y social.

Construcción de emociones frente a la atención a la diversidad

Desde el sentir personal de los docentes, se denota la configuración del accionar de las emociones en la cotidianidad, Casassús y Hargreaves (citados por Prado, J. C., Díaz, M. V., Vicente, M. L. L., & Pérez-González, J. C., 2016), expresan que:

El rol docente implica una importante carga de trabajo emocional, tanto por lo que exige de sensibilidad a las emociones ajenas como por lo que exige de manejar apropiadamente las emociones propias y ajenas para facilitar y optimizar la calidad de las relaciones interpersonales que caracterizan a las organizaciones escolares (p. 5).

Es así que, se logra distinguir la importancia de las emociones en la construcción de entornos armónicos, que configuran los procesos de enseñanza y aprendizaje generados en la institución educativa, lo cual ha creado brechas en la aceptación y comprensión de una atención que dé respuesta a la diversidad desde las narrativas de los docentes: D.1 *"pienso que la educación es el arte de enseñar, pero con el tiempo nos agotamos enteramente y más cuando nos asignan tantos estudiantes, tantas problemáticas, siento que es el cansancio físico y mental limitan los procesos de atención y que sumado a esto se presentan desafíos en la institución para la atención a la diversidad, donde el docente no está preparado"*.

Este sentir y vivencia personal del docente señala que diariamente están en una lucha interna emocional, por ende, justifica su carga y responsabilidad al atender un aula tan amplia y heterogénea generando emociones negativas que obstruyen los procesos de enseñanza con la creación de imaginarios que obstruyen el accionar en clave de diversidad, lo que se refleja en los discursos : D.2 *"la atención a la diversidad genera frustración por desconocer muchas veces cómo atender a los estudiantes, cómo apoyarlos, a veces por no poder ofrecerle el apoyo, el tiempo y los requerimientos*

pertinentes que se presentan dentro del aula con la infinidad de sujetos que participan en ella"; otro sentir es el de la docente señala D.2 " dentro de todos los sentimientos que se generan la Frustración, creo que es esa palabra la que reduce todas las sensaciones que tenemos, entre ellas el cansancio o muchas veces el agotamiento al tratar de atender la diversidad en el aula".

De acuerdo con las observaciones se logra identificar: la carga que presenta el docente es un resumen de las vivencias tenidas desde su experiencia, pero este proceso se limita al entender que la educación trae unos parámetros los cuales se tienen que cumplir para llegar a logros y metas establecidas en un currículo; por lo tanto los docentes apelan y acuden a lo aprendido en la enseñanza tradicional por la cual ha pasado no solo en la formación profesional, sino también, en el trasegar de su desarrollo individual.

De esta misma forma, queda claro que el docente limita los procesos de enseñanza y formación, tal cual como se describe en los discursos anteriormente expresados, en una narrativa que configura un trasfondo, el cual va más allá de su vocación, de su poder creador y de toda su trayectoria recorrida. Pese a estas cargas el docente siente a cada instante la necesidad de mejorar las acciones, metas y metodologías que se manejan dentro del aula para dar respuesta a los estándares, las cuales deben ser detenidas en cuenta y muchas veces forzadas al tener que cumplir con un parámetro nacional como se menciona en la siguiente narración. D.5 *"los docentes nos encontramos ante un currículo que tenemos que cumplir acorde a las exigencias de la política nacional de educación y en cada una de sus reformas, que muchas veces muestran que desde las estrategias que se imparten en el aula se pueden desarrollar, pero que desde su estructura solo se describe para una población estándar que a medida que avanza debe lograr llegar a unas metas"*

Todas estas cargas emocionales, reflejan un imaginario que se transcribe en una obligación al escuchar las emociones de: miedo, frustración, limitación, desinterés y temor ante su profesión, las cuales se cruzan con emociones tales como: disposición, interés, autorregulación y amor respondiendo a su vocación, su formación y a toda la carga de connotaciones, que conlleva a una confusión emocional. Todo esto se ve reflejado en expresiones tales como:

D.8 *"yo creo que la atención integral que podamos ofrecer es más de actitud y las ganas con las que los docente llegamos al aula, ya que es la manera en que todos nosotros*

queremos ver a nuestros estudiantes, acción que nos motivan para dar una atención completa sin distinción alguna donde estamos totalmente comprometidos". D.6 "creo que es un reto para el docente y desde que uno se plantee ese reto y quiera esta profesión hace todo por empaparse, estudiar e ir más allá para poder atender la diversidad" D.1 "atender la diversidad exige más compromiso, responsabilidad, más trabajo, más estrategia dinámica. Más participación, más interacción en la educación". Por lo tanto se afirma que la atención a la diversidad conlleva, la comprensión amplia de la población educativa, la flexibilización cognitiva y el reconocimiento de la pluralidad de la población que se atiende.

Desde esta perspectiva, López Melero, M. (2005) plantea la necesidad de reflexionar sobre la forma de abordar la educación inclusiva como un proceso para aprender a vivir con las diferencias humanas; construyendo una escuela sin exclusiones, en la que se asume el quehacer educativo como una acción conjunta no segregada, al poder traspasar la heterogeneidad a través de la alteridad, para así pensar la educación de forma integral que atienda a las particularidades de cada individuo, igualmente se acoge lo planteado por la Unesco (citada por Guijarro, R. B., 2008) al definir la educación inclusiva como “un proceso orientado a responder a la diversidad de los estudiantes incrementando su participación y reduciendo la exclusión en y desde la educación” (p.54).

Cada pensamiento y cada expresión demuestran que las emociones marcan un punto esencial en el manejo educativo de la enseñanza y el aprendizaje, exigiendo un determinado conocimiento técnico y competencias profesionales que le permitan desempeñar de forma óptima su trabajo. Es decir, que esto se apoya en el pensamiento de las competencias duras (Hard Skills) o blandas (Soft Skills)

Para el desarrollo integral de una persona no basta solo con el conocimiento que pueda aprender, además de ello, es necesario un complemento de habilidades que le permitan comunicarse, tener autocontrol, confianza en sí mismo, se trata de las llamadas habilidades blandas o Soft Skills. (Sánchez, Amar, & Triadú, 2018, pp. 1-2)

Por consiguiente, los escenarios educativos en los que se ven involucrados los docentes en sus relaciones interpersonales e intrapersonales, es muy notoria la brecha que se presenta cuando una situación de conflicto altera su plan de trabajo, con situaciones como: no tener la atención de todos sus estudiantes, al ver que no todos comprenden lo que se explica y al no lograr desarrollar una actividad tal como ellos esperaban. Por ende,

asumen que el comportamiento presentado por el estudiante es un acto de rebeldía e indiferencia para con las actividades pedagógicas y no, como una respuesta a las formas de discriminación que se viven en el entorno educativo, lo que causa una respuesta negativa y crea una confusión interna que limita sus acciones pedagógicas.

El reconocimiento del otro desde la mirada del corazón del docente

Es necesario conocer e identificar esa particularidad que hace parte de cada uno de los estudiantes, llevándolos a reconocer que esas identidades plurales, constituidas en un aula, conllevan nuevas formas, estrategias, metas y estructuras de enseñanza, que implica una ampliación en las miradas desde expresiones como: D.1 *"considero que se hace necesario conocer a nuestros estudiantes porque siento que hay un componente emocional contextual bastante comprometedor en los estudiantes y que a veces nosotros como docentes por el hecho de cumplir con un currículum o con unos parámetros dejamos de lado como el proceso de desarrollo"*

Es por ello que es necesario Resignificar la comprensión sobre la atención a la diversidad en el sistema educativo, a partir del recorrido histórico de la educación como reproductor de valores sociales, culturales, económicos, políticos propios de cada época, haciendo una referencia al reconocimiento del sujeto como agente de derecho, en concordancia a ello (Vanegas Ocampo, Vanegas Ocampo, Ospina Betancourt, & Restrepo García, 2016) exponen que

Y el reconocimiento del otro dentro del discurso y la vida práctica permite una dimensión inclusiva, donde la participación se erige de manera activa y donde se cimientan las bases para un relacionar sano y constructivo que permite un constante movimiento, un constante aprendizaje y una apropiación discursiva del concepto de diversidad que permita al sujeto generar prácticas que lleven al reconocimiento del otro como tal. (p. 23)

La atención a la diversidad implica el reconocimiento del otro, a través de la construcción de relaciones desde un llamado a la transformación del ser en el actuar colectivo, siendo el docente modelo de relación e interpretación, generando así, espacios de reflexión que construyen verdaderos entornos de enseñanza.

Ortega Valencia, (2012) expresa que:

Abordar el Otro en el discurso, es recibir su expresión en la que desborda en todo momento la idea que implicaría un pensamiento. Es pues, recibir del Otro más allá de la capacidad

del Yo; lo que significa exactamente: tener la idea de lo infinito. Pero eso significa también ser enseñado. La relación con Otro o el Discurso, es una relación no alérgica, una relación ética, pero ese discurso recibido es una enseñanza. Pero la enseñanza no se convierte en la mayéutica. Viene del exterior y me trae más de lo que contengo. En su transitividad no violenta se produce la epifanía misma del rostro (1987, p. 75).

Esto en relación no solo desde las voces de los docentes, sino al tomar parte del papel y rol que desempeñan comprendiendo los imaginarios que se logran identificar en ese devenir educativo, trazado a través de una educación tradicional, con líneas y estándares preestablecidos, planteando el estigma por querer atender desde la “normalidad”, dejando de lado el necesario reconocimiento del otro, como parte de esa relación pedagógica tejida dentro del aula, en una construcción colectiva que potencia los procesos educativos.

Partiendo de las narrativas de los docentes, se encuentra la importancia del auto reconocimiento desde el papel que desempeñan teniendo en cuenta la transformación, sensibilidad, crear e innovar, pero sobre todo ejemplificando las relaciones con el otro, con el entorno y consigo mismo. Expresiones como: D.2 *“me exige sensibilidad para identificar los procesos de cada uno de los estudiantes y una apertura al cambio porque uno a veces es muy encasillado en lo que piensa o quiere saber, si ver que esas situaciones le enseñan a uno como docente y que toca cambiar su perspectiva y abrirse al cambio”* D.3 *“yo no puedo homogenizar un aprendizaje yo tengo que llegar a aplicar diferentes estrategias así sea con el mismo tema porque los estudiantes van a entender de diferente manera, de esta forma podría dar respuesta a su necesidad e interés”*, D.8 *“Entonces yo creo que de alguna manera como docentes el poder reconocernos e identificar al otro, fortalece los lazos en las acciones de atención y desde las prácticas pedagógicas o los proyectos pedagógicos se han hecho acciones que también hacen parte de ese reconocer al otro como diferente pero con iguales derechos para su participación”* dan cuenta de la importancia de la reflexión de la práctica para su transformación.

No obstante, en las observaciones realizadas fue notable la falta de congruencia entre sus afirmaciones y su accionar, evidenciando entonces la imposición de la voz del docente sobre el bienestar del estudiante, intentando a toda costa cumplir con la planeación de actividades académicas que solo buscan el dominio de contenidos desde un currículo tematizado y fragmentado por áreas. Desconociendo entonces el bien hacer; basado en el conocimiento del otro y en la relación entablada con el mismo obstruyendo la participación de todos.

Las narrativas ambivalentes se identifican imaginarios que describen la atención de la diversidad como un acto complejo de poca respuesta, creyendo entonces que la atención a la diversidad es una carga que complejiza su labor en el aula.

Esto se reconoce desde el testimonio descrito D.2 *“si los docentes no conocemos las situaciones específicas que se presentan en el aula, lo que necesita en realidad de cada estudiante, va a ser muy difícil que uno como docente le colabore en su proceso académico en su proceso de desarrollo social es por eso que creo que es ideal para poder ayudarlos en ese proceso de formación conocerlos y acercarnos a ellos”*.

D.7 *“Es necesario conocer la situación específica de cada estudiante para esta forma desarrollar un mejor proceso educativo teniendo en cuenta las características tanto familiares del estudiante como del entorno, donde se está atención se traduzca en el amor y compromiso que tenemos como docentes”*. Si en el papel que se desempeña dentro del aula el docente desconoce la situación particular del estudiante, no se va llegar a despertar la motivación necesaria para el aprendizaje y desarrollo del mismo, desconocerá entonces las habilidades y capacidades del estudiante y no lograra la completa potenciación de las mismas.

Cuestionar las relaciones que se entablan dentro del espacio de la docencia, el cual debe estar basada en el respeto entre el estudiante y el docente desde el reconocimiento mutuo, teniendo en cuenta que esta relación debe de ser recíproca y reflexiva llevando así al docente a una introspección dando cuenta de sus propias condiciones, *“en nuestro fuero interno juzgamos como desventajoso, como ominoso, en últimas, todo aquello que no soportamos de esas cosas que también nos hacen tan individuales y que en ocasiones nos asustan”* (Alarcón, citado por Pinzón, 2014, 192). Conforme a lo descrito, se invita a los docentes a iniciar una formación en la que se pueda manejar todas las emociones, a reestructurar los imaginarios y de esta forma darle el valor que representa su rol en la creación de una sociedad incluyente. Este deja ver, los docentes que se guían por las estructuras y legislaciones nacionales, tienen la claridad de la normatividad que exige una educación de calidad, una educación incluyente, pero no cuentan con los recursos necesarios para su implementación.

Al efectuar el análisis documental se evidencia que:

Al hablar de la Pedagogía de la Inclusión se hace referencia a toda aquella teoría educativa que pone de manifiesto y busca ofrecer una educación integral y de calidad a todo el

alumnado independientemente de sus características personales y de los apoyos que puedan necesitar para desarrollar al máximo su potencial personal (Sánchez-Teruel & Robles-Bello, 2013, p.26)

Es por esto que la Ley General de Educación, Ley 115 de 1994 “señala las normas generales para regular el Servicio Público de la Educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y la sociedad” (p. 1), donde se encuentra en una dicotomía entre el hacer educativo y los recursos con los que se cuentan en cada institución para su accionar, identificando que son muy diferentes las metas, fines y normatividades establecidas, frente al reconocimiento de la realidad y los derechos que implica una educación para todos.

Ambigüedad para atender la diversidad: imaginarios descontextualizados

En el recorrido de la investigación, se encontraron ambigüedades con respecto a conceptos, términos y accionar educativo, en los que los docentes especifican y determinan que en el proceso se debe atender de manera particular al niño, pero se continua evaluando, midiendo y valorando sus conocimientos de manera cuantitativa más no cualitativa, olvidando la heterogeneidad con la que se trabaja en el aula, dando únicamente respuesta a la homogeneidad, creando una brecha y ruptura entre la teoría y la práctica . De esta forma al abordar el término de la Diversidad, encontramos:

La diversidad hace referencia a la diferencia, la variedad, la desemejanza y la abundancia de cosas distintas. Por lo tanto, el conocimiento de la misma nos permite fomentar valores como el respeto y la tolerancia, porque el hecho de respetar y tolerar al otro con quien se convive, aunque no manifieste las mismas creencias y bagaje cultural, permitirá dar un paso adelante en cuanto a nuestra formación como seres humanos (Unesco citada por Muñoz et al, 2014, p. 3)

Desde las entrevistas se evidencia que el concepto de diversidad en su estructura y comprensión se aborda en torno a la discapacidad, pero esta discapacidad no es tomada desde el sujeto (persona con discapacidad) y las barreras del mismo, sino desde sus limitaciones, dependencias, cargas y hasta su condición. Debido a que el docente considera no tener las competencias necesarias para orientar y acompañar los procesos educativos de las personas con discapacidad.

De igual forma, respecto a la normatividad que estructura los procesos de educación y el reconocimiento de la educación inclusiva, los docentes poseen poca apropiación y solo lo ven como una orden y obligación que deben cumplir.

En las siguientes narrativas se describen lo anteriormente planteado:

D.3 *“el lenguaje es como el constructor de esos Entornos entonces podemos decir que nos falta interiorizar, comprender y tener una claridad de cómo se abordan los procesos de educación en el aula que muchas veces han sido abordados en los encuentros que tenemos los docentes”*, D.3 *“Cuando los docentes tomados todas las acciones de atención en el aula desde la necesidad educativa especial, es por esto que cuando nos hablan ya desde la diversidad y la inclusión como tal carecemos a veces de ese uso del lenguaje, no tenemos una comprensión y todo lo guiamos solo para la atención de la discapacidad”*, D.3 *“la forma de comunicarse y el uso del lenguaje es otro desafío que hay que cambiar en las prácticas educativas, porque muchas veces no es claro lo que decimos con lo que hacemos”*.

Testimonios que dan cuenta de un lenguaje propio de los procesos de educación que ha trabajado tradicionalmente desde una diversidad abordada en relación con la discapacidad y no desde la potencialidad. Se identifica que dentro de los imaginarios establecidos por los docentes desde la educación inclusiva, estos aún continúan anclados al concepto de integración, pese a los procesos que se han generado para lograr su apropiación.

Otras narrativas que dan cuenta de lo que se viene planteando: D.3 *“lo que pasa es que a veces siempre nos llevamos más por la parte de la necesidad educativa especial en las instituciones educativas cuando nos hablan de diversidad”* D.7 *“los derechos humanos dice que todas las personas tienen derecho a una educación, por lo que el desarrollo del plan del aula debe darse con igualdad y por ende debemos de ser imparciales con cada uno de sus diferentes casos, pero al tener tantos estudiantes se vuelve complejo y se vuelve a normalizar”*, D.6 *“la inclusión es permitirle la participación a todo tipo de estudiante que tenga cualquier discapacidad o síndrome”*

Por lo tanto es necesario asumir el sentido de la atención que brinde respuestas a la diversidad como lo plantea Brisenden (citado por Toboso, 2018)

La palabra “*discapacitado*” es utilizada como un término general que abarca un amplio número de personas que no tienen nada en común entre sí, excepto que no funcionan exactamente del mismo modo que aquellas personas denominadas “*normales*” (...). Pero lo cierto es que, al igual que sucede con cualquier otra persona, existe un conjunto de cosas que podemos hacer y que no podemos hacer, un conjunto de capacidades tanto mentales como psíquicas que son únicas para nosotros como individuos. (Brisenden citado por Toboso, 2018, p.176)

Dicho de otro modo, es importante resaltar que, aunque los docentes tienen claro que la atención a la diversidad es un reto que han asumido y que han logrado una pequeña transformación, aún continúan en la búsqueda de un cambio, pues su mirada hermética continua siendo desde un imaginario sobre la discapacidad vista esta como una limitación y no como la situación que enfrenta la persona en relación a las barreras frente al acceso a su participación social. Durante la narrativa se describe: D.6 “*la diversidad se trabaja en el aula haciéndoles ver que pues que todos desde cualquier punto de vista tenemos algo diferente a los demás y que debemos ser aceptados, sin señalar ni juzgar por su condición*”, D.2 “*en nuestras aulas convergen muchos niños con diferentes situaciones, esta posibilidad nos deja ver en este sentido que todos somos diversos y cuando en un grupo se habla de diversidad es porque cada uno tiene su particularidad, elemento que nos hace únicos, pero para socializar con los demás es importante respetar y aceptar sus disimilitudes*”.

Desde las manifestaciones es muy relevante un manejo adecuado de la inclusión partiendo del reconocimiento de la diversidad, para la movilización colectiva sin importar las divergencias que muchas veces nos separan, comprender que cada uno es un mundo de posibilidades que conlleven a la adquisición de verdaderos aprendizajes, capacidades y destrezas que configuran la relación pedagógica propia de escenarios inclusivos.

En lo descrito anteriormente se establece algunos aspectos, primero se evidencia la disyuntiva dialéctica debido a la exposición tradicional a la que los docentes fueron expuestos durante su formación, creando un concepto propio, común, el cual viene cargado de códigos preinscriptos y concepciones que discrepan de la realidad educativa actual. Segundo se observa la falta de acompañamiento constante y formación continuada. Tercero se reducen a los lineamientos educativos basados en contenidos, olvidando el contexto dentro de la heterogeneidad, lo cual plantea estructurar una adecuada organización e implementación de procesos de educación inclusiva que a la

vez permee la conceptualización adecuada y por ende el uso de un lengua propio de procesos inclusivos, con una línea política, pluralista, basadas en el respeto a la diferencia, promoviendo los derechos de una educación para todos, potencializando y desarrollando las capacidades de los individuos y permitiendo entonces una reconstrucción conceptual de los imaginarios constituidos a lo largo de la vida de los docentes.

Formación docente: una necesidad imperiosa para la transformación de imaginarios

La formación de los docentes es primordial, por lo que debe ser un ejercicio continuo, donde se busque fortalecer el proceso de crecimiento personal y profesional. Obteniendo así, mayores herramientas que permitan reconocer y generar ambientes de aprendizajes que respondan a la atención a la diversidad.

Es a partir de esta que se configuran todas las acciones, elementos y procesos de formación que se vienen enmarcando en la identificación de imaginarios constituidos en los docentes, que han llevado a pensar que el fin de la educación es atender desde la normalidad, cumplir con estándares y registros estadísticos.

Pero cuando llegamos al contexto educativo en la interacción constante de los actores involucrados (docentes, estudiantes y directivos) se denota que cada uno de los individuos trae consigo una información, la cual al ser compartida con otros, genera acciones positivas y negativas, por ende, es transcendental realizar un reconocimiento de la mayoría de los imaginarios encontrados que generan una ruptura entre la formación del docente y la realidad que vive en el aula.

Para Castoriadis (citado por Del Pilar Ayala, 2008),

lo imaginario tiene un significado, no es copia de algo, sino la creación notable e indefinida de figuras, caracteres y, representaciones, que actúan y cobran sentido. A su vez caracteriza el imaginario radical que se refiere a la intención de hacer aparecer como imagen algo que no lo es y el imaginario efectivo que son las ideas e instituciones establecidas por una sociedad. (p. 2)

De esta forma, podemos identificar que cuando hablamos de imaginario, no nos estamos refiriendo a algo concreto, porque a medida que las interacciones se dan, cada concepción puede tomar un significado diferenciado, encontrando así participaciones variadas sobre el relacionar y el actuar de los sujetos con expresiones como: D.5 “los

docentes tratamos de atender los estudiantes aunque no tengamos especialidad en estos casos tratamos de hacerlo lo mejor que podemos”, D.3 “te voy a hablar desde la perspectiva de cómo está el personal docente veo muchos docentes que son digamos de escalafón antiguo contra la educación tradicional y otros nuevos que apenas están ingresando, lo que pasa es que yo diría que en mi caso y varios docentes somos formados desde la educación tradicional y a pesar de tener una formación, independientemente de la licenciatura o cualquier posgrado, quedan aperturas al pensamiento pues yo creo que tenemos algunos rasgos y paradigmas de la de la educación tradicional”

En este sentido al hablar de los imaginarios se tiene la idea que es la falta de formación lo que impide al docente atender la diversidad, que su construcción profesional no cuenta con las herramientas que den sentido a las acciones que se presentan en el aula, Castoriadis (1997) plantea que “en relación al término significaciones imaginarias sociales ayudarán a evitar malentendidos. Elegí el término “significaciones” porque me parece el menos inapto para expresar lo que quiero. Pero no debe ser tomado de ningún modo en un sentido “mentalista” (p. 10).

De eso se desprende, que:

Las significaciones imaginarias sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos. Crean así una “representación” del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo: pero esto no es un constructum intelectual; va parejo con la creación del impulso de la sociedad considerada (una intención global, por así decir) y un humor o Stimmung específico –un afecto o una nebulosa de afectos que embeben la totalidad de la vida social (Castoriadis, 1997, p.10).

Lo que lleva a reflexionar sobre las relaciones entre los docentes y las acciones pedagógicas que se vienen implementado; siendo esta relación una contradicción sobre los imaginarios, concepciones que han sido constituidos a través del recorrido histórico, evitando así una transformación real del acto educativo.

Se hace necesario un proceso de formación que permita reconocer los factores intrapersonales e interpersonales, para llegar a la atención de la diversidad desde la educación inclusiva, referida a las diferencias en acciones enriquecedoras que le permiten a los docentes tener espacios alternativos para la enseñanza y el aprendizaje. Proporcionado los recursos necesarios para implementación de la atención a la diversidad.

Al escuchar a los docentes manifestar la importancia de una reestructuración del sistema educativo, creando verdaderos escenarios de aprendizaje, socialización y participación y evitando la actual aglomeración con la que cuentan en sus aulas, buscando tener una educación para todos; en la que se puedan visibilizar todas las habilidades, competencias, capacidades, con las que a diario trabaja el docente en su aula y no solo con un esquema y estructura que han marcado en el sistema para llegar a una meta específica de conocimiento.

D.1 " *Considero que nuestro sistema educativo es excluyente y más que el sistema es el mismo currículo, está diseñado para unas condiciones específicas que creo que deberíamos analizar desde unas políticas inclusivas que den respuesta a cada situación individual y colectiva con la que el docente se encuentra en el aula.*" En este sentido al hablar de la atención desde la diversidad, se destacan el contexto y las interacciones que se dan en ella a través de los docentes como actores principales de los procesos de convivencia, actuando conforme al ejemplo y orientación impartida por ellos y desde esa forma que se puede escuchar sus voces frente a la imagen, concepto, comprensión de los sujetos actuantes de su desarrollo, permitiendo tener una visión más amplia de lo que en realidad se construye en el entorno educativo.

Pero la cosa va más allá del hecho de que el pensamiento presupone al lenguaje y que el lenguaje es imposible fuera de la sociedad. El pensamiento es esencialmente histórico, cada manifestación del pensamiento es un momento en un encadenamiento histórico y es también -si bien no exclusivamente su expresión. De la misma manera, el pensamiento es esencialmente social, cada una de sus manifestaciones es un momento del medio social; procede, actúa sobre él, lo expresa, sin ser reducible a ese hecho. (Castoriadis, 1997, p.4) La influencia de la sociedad en el lenguaje, trae consigo normas culturales, contextos en los que el hablante toma lugar y una carga histórica donde la formación del docente continúa bajo el mismo patrón.

En este orden de ideas, se establece que los imaginarios instituidos, se refieren a aquellas construcciones sociales y simbólicas atribuidas por los ethos y representados en normas; en otras palabras, los imaginarios instituidos se refieren a las cuestiones sociales en el orden de la constitucionalidad, creadas por el ser humano y producto de su ámbito histórico-social que tienen la característica de superar lo subjetivo para involucrarse dentro de una iridumbre objetiva, es esta una red que encarna lo funcional y lo imaginario. (Ayala, 2008, p. 3)

Esta colisión de lenguajes provoca un choque de ideas que se entrelazan con las costumbres, ideologías y enseñanzas que han tenido los estudiantes en su relación constante con los escenarios en los que participan dentro de la sociedad, “lo que nos obliga a tomar en cuenta lo social histórico es el hecho de que constituye la condición esencial de la existencia del pensamiento y la reflexión.” (Castoriadis,1997, p.4), El quehacer del docente es fundamental, ese impulso a ir más allá e identificar su formación es una acción holística, que no está estructurada solo para su propio aprendizaje sino también para el aprendizaje de sus estudiantes independiente de su edad, grado, forma, condición, pensamiento e identidad, siendo entonces una estructura cambiante y que transforma la realidad día a día.

De acuerdo a lo anterior y dentro de la narrativa de los docentes podemos evidenciar la necesidad de cualificación, que permita mejorar con proceso que dé respuesta a la diversidad y su accionar frente a la pluralidad dentro del aula, como se evidencia:

D.6 "falta interés en cierto modo ya que pues a nosotros como docentes, que somos quienes atendemos esta población no nos realizan una capacitación o nos orienta de cómo lo debemos hacer sino que nos corresponde a cada uno de nosotros auto capacitarnos y ver de qué manera lo podemos realizar", D.8 "hemos estado pues como en la búsqueda constante de organizar estos procesos educativos a través de capacitaciones, estudios para que los niños y niñas gocen de esta atención de la mejor manera". D.2 "es importante ajustar esas prácticas que se viven en el aula, para llegarle al estudiante desde todas sus esferas; pero la realidad que se tiene como parte institucional es que dentro del rol y proceso educativo nos hace mucha falta ese fortalecimiento de la atención a la Diversidad". D.2 "lo que nos corresponde como docentes es ser como didactas en nosotros mismos, para que de esta forma el docente pueda buscar las estrategias y la manera particular de llegarles a los estudiantes, ya que desde el sistema no se cuentan con guías o acciones que lo medien"

De esta forma, la realidad apela a condiciones de formación continuada, sintiéndose poco preparados para asumir el reto de atender la diversidad propia de los contextos de aula, encasillados en unos parámetros que miden la capacidad de aprendizaje, conocimiento, adaptación en cada ser humano; dejando de lado su propia vocación. Conforme a ello, Grant & Gibson (citados por Prado, Díaz, Vicente, & Pérez, 2016) describen que “los planes formativos de los docentes deben centrarse en mejorar

fundamentalmente dos tipos de competencias: las competencias técnicas (e.g., conocer el clima social del centro), así como las competencias socioemocionales (e.g., empatía y trabajo colaborativo)". (p. 24)

Esto nos lleva a pensar que pese a los años dedicados en un proceso formativo para ser docentes, estos se hacen insuficientes al llegar al aula, se acortan los medios, métodos, estrategias y metodologías que se enmarcan en los imaginarios como plantea Agudelo (2016)

Los imaginarios aluden a un proceso de construcción socio-cultural que a lo largo de la historia se ha transformado respondiendo a las necesidades sociales, en el transcurrir de este tiempo se ha configurado o definido el imaginario, desde diversas perspectivas, por ejemplo, que lo imaginario se encuentra en el terreno de lo irreal o lo que no responde a la verdad (p. 27)

Conclusiones

Es clara la débil apropiación de los conceptos sobre la diversidad de cada uno de los docentes, al describir en su narrativa una concepción errónea de esta, se evidencio cómo aún siguen construyendo sus prácticas a partir de una educación tradicional, cargada de configuraciones que se enmarcan en los imaginarios instituidos e instituyentes que tienen sobre la enseñanza y el aprendizaje, imaginarios establecidos a partir de sus vivencias profesionales y la falta de cualificación permanente que posibilite la reconfiguración de estos y por ende una práctica pedagógica renovada.

Se evidenció cómo aún no se logra reconocer la diversidad como el elemento dinamizador de los procesos de inclusión, aún sigue anclado más un proceso de integración y por ende prácticas de segregación, y exclusión que no permiten avanzar significativamente por una educación de calidad para todos.

Los imaginarios que se han movilizado desde las cargas emocionales han determinado una condición al docente desde el deber ser y el hacer en contradicción, por un lado reconocen la necesidad de atender la diversidad existente en el aula de clase, pero por el otro responder a las exigencias que institucionalmente se establecen, esto último termina por ser la razón de ser de su actuar profesional, impidiendo un manejo efectivo

de los procesos que se llevan a cabo al interior del aula de clase en consonancia con los planteamientos de la Educación inclusiva.

Recomendaciones

Crear un sistema de formación para docentes que organice los distintos niveles, hasta el posgrado, que se ancle alrededor de la investigación y análisis de las prácticas para que sea pertinente y que se articule alrededor de los niños, niñas y adolescentes, el saber pedagógico, el análisis del contexto y los fundamentos humanistas, aplicable a los diferentes niveles educativos a nivel formal y no formal.

Un proceso formativo que desde lo ético-político, posibilite un marco de acción frente a las diferentes y complejas situaciones que ofrece el contexto actual, así mismo fortalezca el conocimiento y respeto a la diversidad humana, cultural y natural, favoreciendo adecuadas formas de vinculación.

Fundamentar el reconocimiento y diálogos de saberes desde experiencias de afirmación en la pluralidad, creación y recreación de los procesos institucionales, hallando el camino para el establecimiento de imaginarios en favor de la atención a la diversidad como una apuesta individual y colectiva en pro del bienestar común.

Establecer prácticas pedagógicas que aborden lo cultural desde la propia convivencia; permitiéndose generar un ambiente de reflexión en el aula, donde el docente-estudiante comprendan la importancia del otro, teniendo presente los diversos imaginarios que surgen de los procesos de inclusión, una mirada que no solo este ubicada en relación a los procesos y metodologías de la enseñanza y aprendizaje, sino que igualmente genere un verdadero abordaje a los sentires de los actores educativos, para así lograr una comprensión propia del ser, enmarcado en sus percepciones e imaginarios, para dar respuesta a las necesidades del entorno y con ello, permitir una convivencia armónica en las aulas y el reconocimiento de las particularidades.

Es importante apreciar el quehacer educativo como una acción conjunta no segregadora, al poder trabajar la heterogeneidad a través de la alteridad, para así pensar la educación como una forma conjunta que atiende las particularidades de cada individuo desde el reconocimiento, tal como se plantea desde las declaraciones de la Unesco “al definir la educación inclusiva como un proceso orientado a responder a la diversidad de los estudiantes incrementando su participación y reduciendo la exclusión en y desde la educación”(citada por Guijarro, 2008, p.18)

Bibliografía

- Agudelo, J. (2016). Una inclusión excluyente: reconfigurando la inclusión en la escuela. *Revista de Investigaciones• UCM, 16(27)*, 178-188.
- Arrieta Castañeda, R. (2017). *El enfoque de las capacidades y la teoría del reconocimiento como marco para la fundamentación de los derechos de las personas con discapacidad*. Recuperado el 6 de febrero de 2020, de <https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/25389/tesis-ricardo-a-arrieta-casta%C3%B1eda-2017.pdf>
- Becerra. (2012). *Guía para la elaboración de instrumentos*. Recuperado el 16 de 3 de 2021, de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Guia_para_elaboracion_de_instrumentos.pdf
- Bonilla, E., & Sehk, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales. Norma.
- Blanco, R. (2006). La inclusión en educación: una cuestión de justicia y de igualdad. *Revista Electrónica Sinéctica, núm. 29, agosto-enero*, 19-27.
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena. N° 35*, 1 - 9.
- Castoriadis, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad. Tusquets Editores, Barcelona.
- Congreso de la República de Colombia. (8 de Febrero de 1994). *Ley General de Educación*. Recuperado el 16 de noviembre de 2019, de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

- Del Pilar Ayala, L. (2008). Imaginarios sociales de las maestras de preescolar acerca de la lectura y la escritura. *Revista horizontes pedagógicos*, 10(1), 19 - 31.
- Flores, J. G., Gómez, G. R., & Jiménez, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- García. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). *Nure investigación*, 33., 1 - 5.
- García, P. (2014). Investigar las experiencias en lo escolar: voces y cuerpos que desde la diversidad interpelan la educación contemporánea. *Plumilla Educativa*, 14(2), 73-84.
- Guijarro, R. (2008). Haciendo efectivo el derecho a una educación de calidad sin exclusiones. *Revista colombiana de educación*, (54), 14-35.
- López Melero, M. (2006). La ética y la cultura de la diversidad en la escuela inclusiva. *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 29, 4-18.
- Moreno, N. (11 de 5 de 2014). *Identificación de imaginarios sociales segregadores y discriminatorios frente a la discapacidad Recuperado de:*. Recuperado el 8 de 3 de 2020, de <http://hdl.handle.net/10901/8463>.
- Muñoz, E., Muñoz, J., Espitia, E., & Escobar, M. (2014). La convivencia escolar. Una mirada desde la diversidad cultural. *Plumilla Educativa*, 13(1), 153-175.
- Pinzón, A. A. (2014). Cuestiones más que conceptuales sobre la inclusión educativa en Colombia. *Entramados: educación y sociedad*, 1(1), 191-200.
- Prado, J., Díaz, M., Vicente, M., & Pérez. (2016). Necesidades de formación de maestros de infantil y primaria en atención a la diversidad. *Revista de pedagogía*, 68(3), 23-39.
- Prado, J., Díaz, M., Vicente, M., & Pérez, J. (2016). Necesidades de formación de maestros de infantil y primaria en atención a la diversidad. *Revista de pedagogía*, 68(3), 23-39.
- Sánchez, O., Amar, R., & Triadú, J. (2018). Habilidades blandas: necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista Científica Ecociencia*, 5, 1-18.

- Sánchez-Teruel, D., & Robles-Bello, M. (2013). Inclusión como clave de una educación para todos: revisión teórica. *REOP-Revista española de orientación y psicopedagogía*, 24(2), 24-36.
- Skliar, C. (2002). Alteridades y pedagogías o... ¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Taylor, S., & Bodgan, R. (1984). *La observación participante en el campo. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Toboso Martín, M. (2018). Diversidad funcional: hacia un nuevo paradigma en los estudios y en las políticas sobre discapacidad. *Política y Sociedad*, 783 - 804.
- Valencia, P. (2012). Pedagogía y alteridad. Una pedagogía del nos-otros. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (35), 128-146.
- Vanegas Ocampo, L., Vanegas Ocampo, C., Ospina Betancourt, O., & Restrepo García, P. (2016). Entre la discapacidad y los estilos de aprendizaje: múltiples significados frente a la diversidad de capacidades. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 107-131.
- Zuluaga, C. (2010). Concepciones de los maestros del instituto técnico Marco Fidel Suárez de la ciudad de Manizales, frente a las capacidades excepcionales. *Plumilla Educativa*, 7(1), 283-296.